NUM. 571

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33,

HABANA, JUEVES 17 DE SEPTIEMBRE DE 1914

Un año: Isla, \$1.50. Extranjero, \$2.00. Numero suelto 3 centavos. Paquete de 25 ejemplares, 50 centavos.

DE LA GUERRA

El partido socialista francés publicó un manifiesto declarando que combaten la actual guerra no solamente para salvar sel honor de Francia», sino también a raslvar la libertad, la República y la civilización».
Libertad, República, civilización palabras, nada más que palabras.
Los socialistas alemanes podrán diedra a su vez que no sólo luchan por el hor Aldenania, sino por salvar la libertad, el Imperio y la civilización.
Valiera más que confesara francamente que luchan innuslados por el atavis-patriótico, haciendo renuncia de los ideales de solidatidad internacional, de ria universal.

Valeta mas que consessata naticamente que mon patriótico, haciendo renucia de los ideales de solidaridad internacional, de patrin universal.

patrin universal.

y alemanes se hayan olvidado de su comunidad de aspiraciones y se hayan deiado arrastra por la locura guerrera.

Sálvanse los principios y perezcan las coloniass, exclamó cierta vez un repúblico español. Sálvanse los principios y perezcan las patrias burguessas, estaban en el deber de exclamar dos socialistas franceses y alemanes.

Eso socialistas que en Francia lo mismo que en Alemania, al surgir la ola patriose socialistas que en Francia lo mismo que en Alemania, al surgir la ola patrioreciparla passar, se han dejado arrastrar por ella, son indignos de continuar llamándoes socialistas en el se de la continuar llamándoes socialistas es es esta de la patrio de la continuar llamándoes socialistas como contentas es estanto la continuar que la patrioprocesa, que gran corazsón se sintió hombre antes que ruso, supo mantenos firme en sus convicciones, y combatió con toda la rudeza de su pluma valiente
aquella guerra como todas inhumana, resistiendo virilmente lo mismo los halagos
que las amenassa de la patriotería.

En Nueva York hubo una manifestación, integrada exclusivamente por mujeres, protestando de la guerra europea.

Por ser precisamente mujerea las manifestantes, tiene doble valor su protesta contra la barbarie guerrea. Ellas, que no forman en los ejécticos ni van al camo de batalla, son sin embasgo las primores victimas ue la guerra.

Los hombres no son capaces de comprender el dolor de la madre a la que actual de la constanta la linj y de de seposa a la que se le lievane i compañero, para mandatios pensando en el ausente? Elensan que puede volver heirido, si vuelve, si no muere tras cruel agonía en el campo de batalla o en un hospital de sangre. . . . Y mientras dura la guerra, no hay instante de sosiego ni de tranquilidad para la madre y para la esposa.

No, no creemos en el patriotismo de las madres. Es mentira cuanto nos hablan de madres patriotas que voluntariamente mandan sus hijos a la guerra. La verdadera madre ama as un hijo más que e a lors.

El amor maternal, est verdadero amor, que no queden vencer ni disminuir con la consecución de la más profundo del sefenence a la ley ineludible de la conservación de la especie.

Las madres no pueden ser patriotas, precisamente norque son madres.

Las madres no pueden ser patriotas, precisamente porque son madres

El día 8 de Septiembre publicó el Presidente de los Estados Unidos una proclama señalando el 4 de Octubre próximo como día de oración spara impetrar de la Providencia Divinas el restablecimiento de la pas en Europa.

Del 8 de Septiembre al 4 de Octubre van 27 días. Durante este tiempo, hay ocasión de sobras para que aumenten de manera horriplante las victimas y siga la destrucción de pueblos y diudades.

(Esta que el cue Wilson, presidente democrático y cristiano, confía que para el 4 de Octubre la spara. De atual sería pediración inmediatanente. Es más, aise tiene fe en Dios, resulta criminal tardar 27 días en pedirie la pas.

(Será que el cue Wilson, presidente democrático y cristiano, confía que para el 4 de Octubre la speras de la paz estará más madura y no habrá tantas probabilidades de hacer quedar mal a la diviniada?

Dios, o se hace el sordo a las súplicas humanas o se halla impotente para atendrias.

El nuevo pontífice, más precavido y para evitar que la pena lo mate, se ha declarado impotente en la primera audiencia que dióa los cardenales, para abraviar el conflicto europeo, y desconfiando de Dios, se ha dirigido directamente a los beligerantes pidiendoles depongan las armas.

Parece que el Presidente Wilson, más papista que el papa, no obstante no pretenecer a la comunión católica, se cree en el deber de rogar a Dios por el residalementes a desconfiando de papa papista que el papa lo mobilente de la litera de la liter

Según Le Figaro, más de 20.000 sacerdotes están sirviendo en las filas del ejército francés.

Están practicando el gran precepto cristiano: «No matarás».

El Gobierno francés ha ordenado la clausura de las escuelas públicas, para licar los locales que ocupan a hospitalas de sangre. He aquí uno de los más gloriosos resultados de la guerra: cerrar escuelas y nentar hospitales. Y lo que es más sangrientamente irónico: convertir las escuelas en hospitales.

Un diario cree que ya ha llegado el momento de que se haga la paz,

porque.

Franceses, ingleses, rusos, belgas, alemanes y austriacos han dado altas y sefaladas pruebas de valor y patriotismo. El honor y decoro nacionales están salvados pruebas de valor y patriotismo, belgas, alemanes y austriacos han bacio, incendiado, arrasado, saqueado, violado.

El videntes pruebas de valor y patriotismo.

Doce bien el diario aludido: «el honor y decoro nacional están salvados». Puede venir la paz.

PROTESTA CONTRA LA GUERRA

El refinamiento de la barbarie

En medio a mis ilusiones, había yo concebido grandes esperanzas con res-pecto al tan decantado progreso de la humanidad.

pecto al tan decantado progreso de la humanidad.

Crela que, dado el grado de civilización y de cultura a que se había llegado y de los positivos adelantos alcanzados en las ciencias y en las artes, el primus homo, el hombre primitivo, el hombre selvático, el «busquiman», había desaparecido ya del haz de la Tierra y que me encontraba en presencia del hombre realmente civilizado.

realmente civilizado.
Pero . . . desgraciadamente, los actuales acontecimientos que todos presenciamos, con estupor y con asomico,
vienen a destruir mis quiméricas ilusiones y a cubrir de bochorno y de vergienza a una parte de esa humanidad
que, desde lo más recóndito de su alma,
rottesta, con lodas esos recondito de su alma, protesta, con todas sus energías, del es-pectáculo horripilante que vienen dando hoy las naciones más grandes y más ci-

noy las naciones más grandes y más ci-vilizadas (¿?) de la vieja Europa. EL REFINAMIENTO DE LA BARBARIE IMPERA EN ELLAS.

BL REFINAMIENTO DE LA BARBARIE IMPERA EN BLLAS.

¡Y esto sucede en el Siglo XX de la Era Cristiana! [Tal parece que estamos en los comienzos del Juicio Final! Los hombres, como manadas de búfidos salvajes, se embisten unos a otros con furia de hotentotes; y a la vista de las ruinas humeantes de las poblaciones, destruídas por las granadas y las balas, y de los ríos de sangre que corren a torrentes, la hestifa humanta se enardece y ruje como el selvático león; cada vez con mayor sed de sangre.

¡Pobre humanidad compelida su propia ruina y a su propia destrucción para satisfacer las criminales ambiciones de cuatro engreidos magnates que, sin respeto a los más caros sentimientos del corasón humano, lanzan HASTA A SUS PROPIOS HIJOS A LA MUERTE!
¡¡Baldón eterno para semejantes monstruos!!

de semejantes necnos.
¡Compañeros en ideas, en sentimientos y en principios: mientras duren los
actuales acontecimientos—este vértigo
de locura y de barbarie, que tantos hogares enluta—apresurémonos a cubrir
con un manto las estatuas de la Libertad, de la Civilización y del Progreso, con un manto las estatuas de la Libertad, de la Civilización y del Progreso, para que no se averg uencen de presenciar tantos horrores! Y, sin vaciliaciones ni desmayos, unámonos todos en compacto núcleo, como una sola voluntad y un solo hombre, para contrarrestarai esto es posible—ese torrente desbordado de sangre, de desolación y de ruinas, que desgraciadamente a todos nos puede arrastara en su rápida cadial. Es hora de actuar, cada uno en la medida de sus fuerzas, para oponer un validar a ese furioso mar de péridas pasiones que a todos por igual nos amenaza con una viril protesta, que repercuta en todos los ámbitos de la tierra y de la cual puedan hacrese eco los grandes rotativos mundiales.

Pongamos nuestro grano de arena a esa obra noble y meritoria; y sí nuestras voces es pierden en el vacío nos quedará, al menos, la satisfacción del deber

erden en el vacío nos queda-os, la satisfacción del deber J. OTERO.

Camajuani, Septiembre 12 de 1914.

DESDE PARIS

-:- HACIA LA REALIZACION -:-

PARA "LA PROTESTA"

La anarquía es el porvenir de la hu-manidad, dijo el viejo revolucionario francés Blanqui, el mismo que lanzó la célebre fórmula: «¡Ni Dios ni Amo!»

celebre (formula: «ĮNI Dios ni Amol»

Y Blaqui que, por amor al pueblo
deshreedado gastó treinta y cinco años
de su vida en las acferceles; Blanqui que
extendió su ideal de república hasta el
socialismo, y luego su ideal de socialismo, pluego su ideal de socialismo, pluego su ideal de socialismo, plate la narquia; Blanqui, pensador e insurgente, que siempre estabprototo a combati por la pluma y el fusil, tenía cualidad para expresar tal
juicio.

juicio.
Si, a pesar de todo, no se declaró él mismo anarquista, fué porque ese magnánimo revolucionario, que murió en el ado 1881, percibia claramente que a los hombres de su generación no les era posible realizar la anarquía. El comprendia que si la integral libertad en todas las esferas de la actividad, es la sublime inalidad existe autilation, squeias finalidad exige para efectuarse, un tiempo de preparación en los cerebros y en los hechos. Es menester que un período de educación racional haya desarraigado los prejuicios e ilustrado las mentes, al menos de una fuerte minoría; y sobre todo, es menester un período más o me-nos largo de transformación económica que, asegurando más bienestar y más descanso a los individuos, pueda permi-tir aquella evolución intelectual.

tir aquella evolución intelectual.

Pero miestras que muchos socialistas
de Estado, aunque reconociendo la finalidad libertaria, remitien su realización
a un porvenir muy lejos—quizás a unos
cuantos siglos—y entre tanto preconizan
la abdicación de los individuos en las
manos del nuevo Estado («ocialista),
nosotros creemos que ya ha llegado el
momento de marchar hacia nuestro
ideal.

ideal.

En el sño 1881, es decir, once años después de la proclamación de la tercera—y cuán burguesal—república, los grupos socialistas en Francia (país que era el lugar más importante del movimiento social desarrollábanse entre guerras intestinas y excomuniones. Las ideas anarquistas formuladas de recién más bien como aspiraciones no dilucidadas aún, estaban en una fase primordial de confusión. No se hubiera, por cierto, podido realizar la anarquía.

Blanquier au pressador, oun sofia-

cierto, podido realizar la anarquía.

Blanquiera un pensador, no un sofiador. A su actividad no hubiera bastado la contemplación de un porvenir no accesible a los individuos de su depoca o la simple dilucidación de teorías remotas. Su mente poderosa de filósofo, completado por el temperamento enfegico del luchador, no podía immovilizarse en la única contemplación de un lejano ideal. Vislumbrando la finalidad, el tenía deseos de preparar, por lo menos, las etapas.

Por tal motivo, Bianqui, maestro en la rete de las conspiraciones, se rodeó generalmente de discípulos jóvenes y entusiastas, siempre dispuestos a empunar el fusil.

nar el fusil.

Mientras que vivió «El Viejo», el blanquismo fué una fuerza revolucionaria
apreciable que luchó contra todos los
gobiernos y cumplió un papel militar
importante durante la Comuna. Pero
como mirando únicamente a la insurrección, los blanquistas se habían desinteresado casì totalmente de los estudios
sociales y acostumbrado a pensar con el

PARA "LÁ PROTESTA"

cerebro de su jefe, una vez este filtimo fallecido, el blanquismo se disgregó.

¡Gran lección para los que se fian demasiado en los individuos y no bastante en las ideas!

Por otro-lado, el partido obrero que se había coastituído con un concepto más claro de transformación económica, se encontraba roido por las ambiciones electorales y las rivalidades de sus jefes. Y el anarquismo se desarrollaba en su período primordial de confusión.

Merced a aquella impotencia de todos los elementos revolucionarios, no les fué posible aprovecharse de ocasiones favorables (cráis políticas o grandes huelgas) para hacer estallar una revolución proletaria.

Pero hoy los tiempos han cambiado,

para hacer estallar una revolución pro-letaria.

Pero hoy los tiempos han cambiado, y mucho. La evolución económica e in-telectual se ha precipitado; en el mundo entero, el pensamiento libertario es ha tras fuerzas universales. Se han diluci-dado muchas cuestiones y en toda re-gión en que la idea anarquista ha reali-zado un cierto grado de desarrollo se comprende claramente la necesidad de separarse de elementos que nada tienen de anarquista—jsino de nombrel—se comprende la necesidad de completar la organización federativa económica que debe substituirse a la del capitalis-mo y del Estado y de darle una alma revolucionaria y libertaria. Se comprende, en fin, la necesidad, sin descarriarse en las mixtificaciones de una política parlamentaria, de no igno-rar las situaciones políticas a fin de apro-vecharnos, si se puede, de cualquiera crisis política, debilitando al Poder para hacer estallar una gran huelga, capaz tal vez de llegar a la revolución social. Ya es tiempo de marchar hacis la rea-lización de nuestro ideal. C. MALATO.

C. MALATO

(Es copia de La Protesta del miércoles 1º de Julio de 1914).

MI APOTEGMA

Querellas carcelarias. - Celibato

morboso. - Vicio y prostitución.

La Sociedad imperfecta, erigió el castigo, para ex-trangular sus defectos, cou-sumando el mayor de sus errores . . .

El egoismo atávico y truculento del hombre, lo induce al castigo; la férula que es prototipo de baldón, se deifica en los tiempos actuales. La Sociedad jubilosa aclama el cas-

La Sociedad jubilosa aclama el castigo, el látigo; se experimenta un gozo
inefable a la plicar las leyes torturadoras
de nuestro siglo que guardan correlación con el espíritu de agriotimis de todos los tiempos.

Al contemplar esa floración horripilante de crímenes legalizados, tal pareeq ue existe un hervidero infernal,
donde en pantomima macabra se solazan los hombres en el antro que denominan mundo civilizado.

Ahí están las penifienciarlas con sus
lloros, con sus plegarias, sus imprecaciones, lamentos y maldiciones; donde

hombres deformados por un sistema viciado, van haciandose como en vergel de protervia; todos esos tocados por la maciando es esos tocados por la maciando es la imperfección social; en las lúgubres estanciag de las galeras, los vicios se fomentan y los hombres más deformados en el orden moral, darán a la humanidad como compensación a su injusticia, el emporio de sus faltas.

Los aherrojados que en infanta hora conocieron el yunque del castigo, quizás ignaros; van con el cerebro oscurecido y el alma huraña a perderse entre prácticas viciosas de pederastia, onanismo, juegos ilícitos, tratamientos socees; aquelias almas que en estado de inercia esperaban el auxilio impulsador del bien o el mal, puestas en el horno diabólico, quedan irremisiblemente perdidas. La deidad alada y letra del delito, tiene seducciones para los cerebros desequilicenada atada y letra del delito, tiene se-ducciones para los cerebros desequili-brados, para los indoctos, para todos, pues las necesidades apremiantes de la vida y el egoismo inextinguible que en nosotros alienta, suprime a los inconta-minados, a los immaculados; el virus del mal, es la eterna jiba de la humanidad.

mal, es la eterna jiba de la humanidad.
En el fondo lóbrego de las mazmorras, se desencandenan los vergonzosos vicios, allí germinan enfermedades tremendas, propiciatorias, florecen en estos recintos de la escoria la satirfasis y la ninfomanía, propáganse también las neuropatias cerebrales: éstos son elementos de disociación, perturbadores dentro de un orden fisiológico-social.
¿Son las cárceles fontanas de benéfica corrección o fuentes disolventes por sus abortos maleados?

sus abortos maleados?

Antropólogos, sociólogos y legistas:

El celibato o solterismo, la vida ascé tica, solitaria, contemplativa, nos guía hacia esa ruta pavorosa de perturbacio-nes cerebrales, de alucinaciones, de histerismos damnificadores; la existencia

terismos damnificadores; la existencia sedentaria, la vida de perpetua orgla, de bacanales sin freno, también abren un surco en la sabana de la mortalidad. Las virgenes cuyo ardor y fe religiosa, las hacen vivir consagradas a sus opiniones, entre pláticas votivas y rezos a imágenes ridiculas, se consumen como flores sensitivas que plegaran sus pétalos, las pobres, el cielo de sus ilusiones se desploma fácilmente, su existir es effimero y doloroso.

mero y doloroso.

Fee legión de ninfomaniacas que lanza la Iglesia al mundo con sus prédicas

za la Iglesia al mundo con sus prédicas de abstinencias no constituyen un crimen de lesa humanidad?

La continencia, las prácticas ilógicas y farandulescas de rituales bárbaros nos empuja a la sentina.

¿Por qué esa vida asquerosa de maceraciones, de aniquiladores tocamientos, de masturbaciones repugnantes?

El cuadro es lúgubre, pero se coloreará con el risueño sol del remedio, dese manera para ello a la juventud de poder garantizar un hogar.

garantizar un hogar.

Los vicios simbolizan el resultado de generaciones o de familias co por todas estas desgracias, repugnantes es la floración de la inmoralidad, la cas ta degenerada que se enerva y t

Si no fuera por este venero de delezna-bles hordas, no existirían las teogonías; pues las monstruosidades se deben a las

depravaciones.

La miseria es el afluente primordial de la prostitución, la ramería muchas veces confina con la despensa vacía, con la carencia de indumentaria, esas huestes de jóvenes que miran asombradas hacia el pavoroso y trascendental conficto de la vida, sin una educación vigorosa, eficiente, saseteadas por los garfios del hambre, se lanzan a la vida dolorosa y desamparada del comercio

No es con lugares de encierro y de castigo como se combate dentro de dia-léctica con este mal endémico, esos re-cursos curativos son anodinos, inútiles,

Laboremos con el corazón y el cere bro para que al plañir las ca os estar orgullosos.

CANDELARIO VELÁZOUEZ.

"STEFANOFF"

Ya pueden hacer pedidos los compa-fieros que deseen obtener este folleto. Recuérdense que han de enviar el im-porte del pedido adjunto a éste, de lo contrario no podremos servirles

En cantidades se rebajará el 25 por 100. El franqueo irá a cargo del com-

Precio del folleto, con 148 páginas, 10 centavos el ejemplar.

RECUERDOS

NELDA

19

Cuerpo gracil, de curvaturas frinesia-nas, de flexibilidad ciprina; cabellos ebanáceos que cayendo sobre sienes de nas, de flexibilidad ciprina; cabellos ebanáceos que caspendo sobre sienes de eburgo enmarcan un rostro encantador. Ojos que fascinan al mirar, mirada magnética que embriaga. Siempre cae bien la caricia de luz de su mirada. Sus labios, una rosa, que al entreabrirse, muestran aljófares; tal son de menudos y blancos sus dientes. Su vox de sono-ridades cambiantes, extasfa. Tiene los terciopelos del arrullo. Andar rítmico. Cestos hieráticos. . . Así era Nelda. La conocí una noche, aún lo recuerdo. La luna había salido y pensativa subía—ursulina exangüe del convento azul—deshojando los pétalos de su rosa blanca. Y los pétalos de las rosas lunares quedaban pertos sobre los tejados silenciosos, blancos, blancos y frios como una nevada triste que amortaja las cosas y hace pensar en las desolaciones. La conocí una noche. ¡Que noche aquella!

cosas y hace pensar en las desolaciones.

La conoci una noche. [Que noche aquella!

Había pasado un día horrible; bullían en mi mente terribles pensamientos. [Oh la desesperución!

Salgo de mi casa, melancólico, como una penumbra, triste como el fugas recuerdo de un amado perfume. Ando. Vago, mejor dicho.

Por las calles, hombres fiacos, cadavíricos: guifiapos de hospital. Marchan medio a rastras, cojos de voluntad, casi inconscientes, laxos de dolenciar o de crápula. Mujeres lánguidas, de mejillas exangües, como sombras de lisse van, pasando, con sus rizos que corren sobre el óvalo de aquel blanco de cera, y en una sofiada postura prerrafaélica.

Me detengo. A tardece .

Atardecer de un día de Julio. Heme ante un taller. Noto que a pesar del bochorno del día, a chirridos y jadeos en-

Me detengo . Ataracece . Ataracece de un día de Julio. Heme ante un taller. Noto que a pesar del bochorno del día, a chirridos y jadeos entonan la canción del trabajo. Se dan a la fiena febrilmente.

Busco. . busco . busco. Variedad, muchásima variedad en la unidad artesani del obrero. El hijo de Vulcano, campaneando en el yunque, sudoso y jadeante, a golpes de acotillo empeno en el proposito de la cotillo empeno en el proposito de la cotillo empeno en el proposito de la cotillo empeno en el proposito del control de la companio en el proposito de la cotillo empeno en el proposito de la cotillo en el proposito del proposito del control del proposito del propo

ga. [Pobres!

esclavos trabajan. El amo en tanto huelga. ¡Pobres!

Busco . busco . . busco . . y
Y nada. Tras mi viene el fantasma, mi
sola compafía. ¡El hastfo! ¡Cuanto se
agita y bulle en los trajines de la calle
vale muy poco para mi. Nada veo. Solo tengo ojos para mi escenario interior.
Camino . . . abstrafdo, caviloso, sin
notar casi a la gente con quien topo. De
pronto levanto la cabeza . . A mi lado acaba de pasar una mujer . . No
sé que experimento. Extrafa sensación
siente mi ser . . la sigo .
Anochece. Camino . . camino. Ella
se detiene. Estamos ante una alameda.
Unos pasos más . . y se sienta. La
imito.

Heme aquí sin saber que hacer. ¿Hablar ... ? Nada se me ocurre. Al fin rompo el silencio.—Señorita . La palabra se me hiela en los labios ... Otro intento.—¡Que noche más bella—la digo.—Noche amarga y sombria par ami—me contesta.—Sufris ... ?—la pregunto ... Por toda respuesta solloza.

solloza.

Me hace su historia. ¡Historia de dolor y lágrimas! Es una víctima. ¡Pobre!
Modista . trabajaba en un taller,
para ganar su sustento y de su anciana madre, enferma y achacosa. Un día
el patrono la requirió de amores, mostróse élla indiferente a la charla amatoria de su explotador, y fué despedida.
Al poco tiempo murló su madre. Quedó
sola en el mundo. ¡Triste historia!

Galla la joven sus sollozos . . . Se pone de pié . . . y a una señal de la mano, trementes los labios, y con una desconsolada noche en las pupilas, se despidió y se alejó con la cabeza inclinada, sile ciosa, como una aparición de

Quedeme solo, pensativo . . .

El tiempo iba pasando y de mi men-te no se borraba el recuerdo de ella. Pa-saron años y no había vuelto a ver a Nelda. Cuando . . . un día, estando

sentado en el mismo banco en que ella me lloraba sus cuitas, la volví a ver. ¡Oh como había cambiado!

Su rostro terso habíase arrugado... Su rostro terso habíase arrugado. .
Su albescente cuello había perdido su hermosura . Rostrimustia, triste, lívida, se haliaba aquella, un tiempo risueña y sourosada. Su cuerpo flécido denotaba el hambre. Nelda había tenido que comerciar con su cuerpo! Había dejado toda su hermosura en las manos de aquellos que acostforose en su lecho frío! Había tenido que vender sus besos, sus caricias! ¡Maldita miseria que empujas al abismo a la florida juventudu ¡Maldita. . ! ¡Maldita seas . !

Cada vez que evoco su recuerdo las lágrimas sfluyen a mis ojos. Y lloro, lloro desesperada, amargamente. Y en mi interior siento un grande odio por esta sociedad causa de su mal.

Mi llanto es llanto de odio. Presagio de veñganza. ¡Cuando será el día! Esperemos .

eremos...

—Una cortesana—dice el vulgo in-onsciente. Y la desprecia.

—¡Una víctima!—digo yo. Y la amo.

BOHEMIO LIBERTARIO.

REFLEXIONES RACIONALISTAS

LY POR QUE?

Los pequeños, valiéndo-se de la mentira, lucharon para ocupar el puesto de los verdaderamente gran-des, y los engañados vieron en más allo grado a los pe-queños, porque temieron a la incógnita.

Todos los componentes de la Naturaleza somos pequeñas fuerzas en desarrollo para llegar a la perfección por
medio de la cultura y armonía; see cómulo de fuerzas unidas a la energía,
sufirián una transformación de substancias, de las cuales depende la estabilidad de dichos componentes.

Y si todos los seres del orbe somos
componentes de la Naturaleza, que desade el momento en que venimos a ocupara un lugar en este planeta, es con el
exclusivo objeto de aportar fuerzas vitalea para que todo lo que sostenemos
con cerebro y bíceps, sea la palanca de
estabilidad sostenedora de nuestro cuerpo; energías, que desarrolladas con el
fruto que en común acuerdo toda la humanidad depositara, podrámos llamarnos seres orgánicos con partículas hetereogenas, que desarrolladas cada día
por una más perfeccionada vida, cruzaríamos ambos hemisferios, sin trabas
sociales, sin fronteras inicuas que no sirvieran de obstáculos a nuestra garganta
para hacer cruzar a merced de nuestros
cerebros equilibrados el canto del amor,
que es la sonoridad de la libertad.

Los pueblos, para que puedan alcanzar el grado de amor mutuo, necesitan
recibir una metamorfosia de fuerzaester el grado de amor mutuo, necesitan
recibir una metamorfosia de fuerzaester el grado de amor mutuo, necesitan
recibir una metamorfosia de fuerzaester el grado de amor mutuo, necesitan
recibir una metamorfosia de fuerza fuer el grado por
la educación racionalista cientifica,
harían auyentar de las cuevas craneanas
el odio, la ignorancia, lo mio y lo tuyo,
lo grande y lo pequeño dentro de la esfera social, que son instintos bestiales;
para darles albergue a los sentimientos
del super- hombre.

¿Y por qué, decidme hijos de la Naturaleza, siendo todos brotes enérgicos
de una gran fuerza que para sus movimientos orgánicos e loragánicos de los
substancias que en su conjunto total
forman un mundo de armoná evolutiva,
que en movimientos de fuerza y materia, todos los grandes y pequeños mundos para sostén de la vida de dichos
mundos no esa Naturaleza a ningún ser exclusivis-mo de derechos sobre las cosas que for-man en conjunto el planeta tierra, ¿por qué han de existir distinciones de clases entre los orgánicos con partículas hete-rogénesa, o sea entre los hombres, cuan-do todo lo que posee la Naturaleza es un cuerpo que en racional reciprocidad

tenemos derechos a vivir, porque es de todos y para todos; y todo semjante que con sus alcances de fuerzas presta ayuda con su trabajo material o intelectual al derecho de vivir, al derecho de expancon su trabajo material o intelectual al derecho de vivir, al derecho de expansionar sus concepciones cerebrales hasia lo infinito, al derecho de producir según sus fuera y a consumir según sus necesidades, según la razón, según lo lógico no debe de continuar formando parte su materia con envoltura de forma humana en el orden general de las cosas, para que su materia en constante evolución al pasar a formar parte al desarrollo del reino vegetal u otra sustancia, sirva de alimento a los organismos de aquellos gue desechando la inercia y sacudiendo su melena de esclavo, derrumba todos los obstáculos que a forma de garfios oprimen, sujetan, corroen el cuerpo de los hombres, para dejar expedita la senda por la cual se conduce a la nueva sociedad, a la aurora roja, sociedad de los verdaderamente humanos que con su trabajo moral en intelectual contribuyan al sostenimiento de la vida de todos, que es la propia vida de uno?

uno?
¿Quién dividió los seres en castas?
Unos denominados dueños de una mayoría que por ley natural tienen el derecho de no ser oprimidos, pero sí de
disfrutar de esos mismos derechos que
aquel individuo constitutdo por su actividad perversa, se encumbró al rango
antinatural de amo, y por medio del trabajo excesivo de los otros constituídos
por él como esclavos, y disfrutar de
una vida de abundancia.

una vida de abundancia.

Y por qué han de existir unos que manden y otros que obedezcan, unos que aporten comodidades para otros hombres, compuestos los primeros orgánicamente iguales a los segundos?

Aquellos han de trabajar largas y penosas horas condensando en la pavimentación de un taller sus gotas de sudor uson cotas de sus anorre que el excetación de un taller sus gotas de sudor que son gotas de su sangre que el execativo trabajo lo degenera en detrimento de su salud, y que ese desgaste material y cerebral, dentro de esos antros de esclavitud, que por su escasa luz y su forma sarcofagónica obligna a respirar partículas fétidas extraídas de un oxígeno descompuesto por la aglomeración de máquinas y carne, vida y muerte, que en su conjunto no es más que la academia del desarrollo de las bacterias y basilos de la tuberculosis; frutos que legaron los esclavos de ayer a sus ascenacademia dei desarrollo de las pacerias y basillos de la tuberculosis; frutos que legaron los esclavos de ayer a sus ascendentes para que no perdieran el derecho de disfrutar de ilógico dolor, "fruto de su ignorancia, y fruto de vuestra ineptitud; sl, y lo teneis como un triunfo ganado en la batalla de sangre y carne, de lágrimas y sinasbores, de desprecio y risas; sl, vuelvo a repetir, triunfo que cual estigma haceis que prevalezca resplandeciente en las frentes de los que teneis la humillación por dignidad, el servilismo por deber y defendeis el salario como lógico a la recompensa a lo mucho que producís y no disfrutais.

¿Y por qué no estudias, esclavo mo-

no disfrutais.

¿Y por qué no estudias, escla vo moderno, para que tu cerebro descen diente del protoplasma te ilumine la senda de la verdad, verdad que no te permitirá que contin ses al sostenimiento de esta maldita sociedad de obras insanas, obras de ignominia producidas todas ellas por un corto número de caras con caretas, que valiéndose de la mentira y aprovechándose de vuestra ignorancia disfrutan una vida de derroche; clasifiquemos: zánganos con crucífijos construidos con lo anti-natural y reforzados con el dolor del prójimo; con la sangre y el tormento? Si, no son más que unos mercaderes de la conciencia: y vosotros, traficantes con oro, que tan sutil os arrastrais, devoradores de carne de trabajo, cacos amparados por la suerza falsa de los códigos, y que quienes los manipulan desendiendo los unos y a los otros es defienden a sí mismos: empleando por arma sus semi-cerebros o sus cerebros códigos. ¿Por qué hermanos de fatigas, has de trabajar tanto y tanto sin levantar la cabeza de ese fatigado trabajo para tener un momento de rebeldia grande, de trocar las penas en alegrás, los suspiros en armónico canto libertario y las gotas de sudor en química; y ya de frente al palacio de los victimarios, que desprecian tu existencia, rebéale para revindica los derechos que os donó la Naturaleza?

¡Ahl proletario, proletario, zpor qué en vez de saciar tus a pettos bestales ¿Y por qué no estudias, esclavo mo-

chos que os donó la Naturaleza?

¡Ahl proletario, profestario, tpor qué
en vez de saciar tus apetitos bestiales
atrofiando tu cerebro en tabernas y degradándote moralmente en los garitos y
tugurios, no estudias la causa de tu esclavitud para que puedas deducir el por
qué has llegado a este bajo grado social? Mientas tu produces y no comes,
otros se toman el derecho de no produ-

cir, pero si de comer lo que tu produces: pues bien, si en vez de buscarle el
sabor al licor lo analisaras, con seguridad que te harfas enemigo acérrimo de
él, yy por quéf, direis vosotros. I Ahl
porque sabiendo las consecuencias malignas que le acarrean al hombre, tú,
proletario, serás el primero en declarale el boicott; y si en vez de lamentarte de tus sufrimientos estudiarsa a la
luz de la linterna del saber y dedujeras el porqué tienes el derecho de
ser libre, rebuscando ese derecho en
el estudio de tantos cerebros que con
sus experimentos nos demuestran racionalmente paseando nuestras células
por sus laboratorios, invisindonos a estudiar, como ellos, los experimentos
extraídos de los lósiles de la era prehistórica, experimentos que nos demuestran como somos descientes del mono,
que en plena libertad vivían, gestaban
y procreaban, practicando la civilización
más perfecta que entre muchos de nosotros, desde el momento que jamás se
atacaban unos a los otros, y el hombre
ataca al hombre. El mono para llegar
al medio grado de perfección animal,
tuvo que haber contacto caraná de una
especie con otra más o menos perfeccionada y de ses contacto vino el avance
evolutivo del antropoide al hombre.
¿No me sabeis responder, hijos del
pueblo, el por qué unos mandan y otros

¿No me sabeis responder, hijos del pueblo, el por qué unos mandan y otros obedecen? No me extraña. Estudiad y sabreis el por qué de tal anomalía, y el por qué de vuestros dolores y miserias.

GINÉS JARRÍN.

POR LA PATRIA!

I

La tarde era calurosa, propia del mes de Agoato. Los rayos ardientes del sol habían convertido el alegre valle en un horno. Ni la más leve brisa agitaba las hojas de los árboles, ni un ligero gorgeo interrumpía el profundo aliencio: el viento callaba, los pájaros dormán: sólo los rayos solares, brillantes, lujuriosos dominaban aquella tierra besándola, fecundándola, inundándola de luz y calor, y dejandola al fin como amodorrada, sin alientos para résistir las voluptuosas cartícias.

ricias.

De pronto, vivas detonaciones inte-rrumpieron la tranquiiidad y silencio del valle; densas humaredas eleváronse en valle; densas numareas elevaronse el espirales desde la tierra y desparramán dose luego en forma de nubes, proyec tando en el suelo grandes y movedizas sombras.

sombras.

La guerra, la temible y destructora guerra venía a despertar, con el silbido de sus balas, los toques bélicos del claría, los roncos gritos de los combatientes y los ayes de los heridos, a la dormida naturaleza.

II

El combate había cesado. Las sombras de la noche por momentos agrandadas, obligaron interrumpir el fuego a las dos fuerzas enemigas. El humo de la pólvora, apenas se había disipado y aun de vez en cuando olanse aisladas detonaciones.

aun de vez en cuando olanse aisladas detonaciones.

En el campo de batalla, como vestigio de la sangrienta lucha, hablan quedado los cuerpos aun calientes de los que hallaron la muerte, cureñas de cafiones, fusiler ortos, cartuchos quemados, charcos de sangre coagulada, todo révuelto y confundido. Atraddos por la carne muerta, revoloteaban en el espacio grandes pájaros de corvo pico, en espera del festía que les ofrecia la espera del festía que la carde puerta y angriento montón de desperdicios humanos y de abandonados instrumentos de matanaz; y el olor a carne muerta y a pólvora quemada, había sustitudo al aroma de la vegetación fresca.

III

Los ejércitos enemigos retiráronse, ni vencidos ni vencedores. Una columna de uno de ellos recibió orden de dirigirse, con los heridos, al cercano pueblo de Valleflorido.

Había cerrado completamente la noche cuando la columna entraba en el pequefo lugar, al son de las cornetas y en medio de una densa nube de polvo, seguida por el triste convoy de los heridos.

Mientras se disponía el alojamiento de la tropa, los heridos fueron llevados a la iglesia, situada en la Plaza Mayor, convertida provisionalmente en hospital de sangre.

Una sola lámpara, pendida ante el al-tar mayor, alumbraba débilmente el fondo de la reducida nave, dejando el orro extremo en completa obscuridad. En medio de las sombras que envolvian el templo, resatiaba la figura de un Cris-to crucificado, suspendido en el altar, y los rayos de la limpara, al refisirare en 6), hacían relucir el barniz de sus des-nudas carnes.

los rayos de la lámpara, al reflejarse en 61, haclan relucir el barniz de sus desnudas carres.

A los lados de la nave estaban los heridos, tendidos en malos jergones y apenas cubiertos por sus mantas. El médico les había hecho ya la primera cura. Todos ellos eran jóvenes, estaban en la plenitud de la vida, en la edad de las ilusiones, de las belias esperanzas, que no habían de ver realizadas.

De entre ellos, uno había que por la gravedad de su estado desesperábase de salvarlo. La extrema palídez de su rostro, su fiebre altísima y el carácter que presentaba la horrible herida que recibiera, no daban lugar a duda: se morá irremisiblemente, sin ver quizás la luz del nuevo día.

Pablo se daba cuenta de ello. Lo había adivinado en la mirada del médico, lo comprendía por el estado general de debilidad que le invadía cada ves más; y esa cruel idea de morir lejoa de los seres queridos, sin poder realizar y asus más caras ilusiones, afadía a sus sufrimientos físicos una angusta moral indecible, torturante, roedora.

Contra su voluntad y violentamente, le habían separado de su hogar, obligándole a vestir un uniforme y a empuñar un fusil, con la consigna de matar y dejarse matar por la patria. Y había cumplido el mandato, como un autómato, si netusiasmo, matando y dejándose matar. ¿For que? Forque así lo haccian todos, ¡Qué estúpido era todo aquello!...

Con gran trábajo, incorporóse en el

todos. ¡Qué estápido era todo aquello!...

Con gran tràsajo, incorporóse en el
lecho y miró a su alrededor. La iglesia
tenía un aspecto triste y sombrío; al levantar los ojos vio la imagen desnuda y
dolorosa del Crucificado, y le pareció
que sus ojos le miraban y que sus labios
pronunciaban el cristiano e incumpildo
mandamiento: «No matarás».

—No matarás, ordena tu doctrina—
dijo Pablo en alta voz—y ya tu ves como la cumpilmos tus hijos.

—Qué diose?—le interrumpió el camarada que tenía al lado, a quien habían amputado una pierna.

—Veis allí a Cristo?—dijo sefialando
la imagen.—Pues ahora acaba de decir-

la imagen.—Pues ahora acaba de decirme: no matarás. Qué tonto ¿verdad?
Si no matamos, ¿cómo vamos a defen-

—Me parece que no tienes muy bien la cabeza—murmaró el otro mirándolo con lástima.

-Ove-continuó Pablo-a ti te han cortado una pierna; bueno, pues dile a la patria que te ponga otra pierna de

-Si siquiera fuera de palo . . . con-

testó.

—Tu al menos; aunque sea con una pierna, seguirás viviendo y podrás volver a tu pueblo y abrazarás a tu madre; yo. . . yo no tendré sea consuelo. Me muero, me muero. ¡Y pensar que he de morir de un modo tan estúpido!

—Mientras hay vida, hay esperanza, Pablo. Otros en pero estado que tu han curado. Ya tu ves, a mi me cortaron la pierna y no me desespero por ello . . . Casi estoy por decirte que me alegro, porque así concluirá para mí esa perra vida de campaña . . Lo finico que siento es el desconsuelo de mi madrecita cuando me vea con una pierna de menos . .

Pablo no contestó. Sentía un fuego interior que lo abrasaba. Su cerebro extraviado por la fiebre, empezaba a divagar, confundiendo la realidad con el ensueño, el pasado con el presente; pero en medio de sus confusos pensamientos, una idea fija le dominaba: la de que se morfa sin remisión.

ficio, recibiría una tumba ignorada para su cuerpo y el eterno olvido para su

su cuerpo y el eterno olvido para su nombre.

La patria tenía sobre él el derecho que no tenía la mujer que le dió el ser: el de disponer de su vida.

Un odio feroz contra cuanto le rodeabaño, la seria cama de la diode diode de la diode de la diode de la diode diode del diode diode

altar, simbolo de una patria egoista que convierte en enemigos a los seres humanos.

Por su mente delirante cruzó una idea de venganza. Allí estaba la enseña patria, trapo ensangrentado por la que tantos habían dado esterilmente la vida, por la que del mismo iba a morir; allé estaba, bejo la custodia de un oficial dormido . . . ¿Por qué no la estrujaba y la rasgaba con sus manos, vengando en ella su muerte miserable? . . . Arrastrándose penosamente llegó hasta donde estaba la bandera, la cogió e intentó rasgaria con sus manos. En vano. Faltábanle las fuerzas; se sentía desfallecer a cada esfuerzo. Reuniendo todas sus energías, logró sostenerse de rodillas y llevarse la seda a la boca, prochado de rasgaria con la ayuda de los dientes. Inútil también . . . Nubláronsele los ojos, sintió como una ola de fuego que se precipitaba por su boca, tambalese un momento y cayó desplomado al suelo envuelto en la bandera, que manchó con su sangre . .

Al toque de llamada del clarín, iban reunifendose en la Piaza los soldados, preparándose de nuevo para emprender penosa marcha. La mayor parte llevaban el uniforme roto y sucio. En sus rostros había dejado honda huella el cansancio y a penas si los cantos y dicharachos de los más alegres, lograban prestar cietra animación a los grupos. Muchos soldados en espera de la orden de formar, sentibanse en el suelo, cruzadas las piernas y con el fusil enhiesto; otros rodeaban a los vendedores ambulantes y no pocos invadían la cercana cantina. Algunos chicuelos, descalzos y desarrapados, correteaban por entre los grupos, recibiendo caricias y pescozones.

Un oficial montado llegó a la plaza

Un oficial montado llegó a la plaza, dió ordenes a un corneta y éste empezó el toque de formación.

El sol asomó su disco aun pálido tras la próxima colina, iluminando con sus primeros rayos a la Pla za Mayor, rebosante de soldados en continuo movimiento. Por una de las calles desembodo a poco rato el General, seguido de sus oficiales. Casi al mismo instante, en la puesta de la indesia, possedó u seco. sus oficiales. Casi al mismo instante, en la puerta de la iglesia apareció un sargento, que se dirigió corriendo al encuentro de su jefe.

—Mi general—le dice cuadrándose y saludando militarmente.

—Qué hay.
—Se ha encontrádo a uno de los soldados que estaban heridos, muerto en medio de la iglesia abrazado a la bandera.

dera. Cómo ha sido eso?

—¿Cómo ha sido eso?

Parece que por la noche cuando todos dormían, sintiéndose morir, fué arrastrándose hasta donde estaba nuestra gloriosa enseña, y abrazado a ella lanzó el último suspiro.

Un movimiento de admiración agitó a cuantos escuchaban el relato.

—Señores—dijo el general dirigiéndose a los oficiales,—es preciso honrar la memoria de ese héroe.

VI

VI
Ténue claridad alumbraba la iglesia.
Frente el altar, palidecia la lámpara
lanamdo sus últimos destellos; algunos
hillios de sol, introduciéndose furtivamente en el sagrado recinto, se deslizaba hasta el suelo, precisamente en el
lugar en que descansaba la cabeza de
Pablo, medio oculta por los pliegues de
la ensaugrentada bandera.
A ambos lados del cadáver, formaba
una compañía de soldados, y a un extremo estaba el general y sus oficiales.
El templo envuelo en semi obscuridad, la imagen angustios del Crucificado, el cuerpo caldo de Pablo, los rostros
graves y triste de los soldados, todo
contribuía a producir una profunda sensación de mudo dolor.

—; Soldados!— exclamó el general
tendiendo hacia el cadáver el desaudo
accro.—Murió abrasado a la bandera.
Dedicó su postrer aliento a la patria.
Fus un héroe

Levantó la espada, oyóse el redoble del tambor y los soldados presentaron

En la boca del muerto parecía dibu-jarse una dolorosa ironfa.

ADRIÁN DEL VALLE.

TODO HOMBRE AMANTE DE LA JUS-TICIA DEBE LEER "TIERRA!"

A los difamadores

Cuando se llega a perder la dignidad,

Cuando se llega a perder la dignidad, cuando todo se pospone ante la rodaja del vil metal, es una consecuencia lógica que los individuos, en ese período que pudiera llamarse metalífero, se abstengan de declarar verdades y solo se concreten a calumniar.

Esto le sucede al que escribe «Vida Obrera» en el Diario de la Mf. . . Todo lo ha pospuesto ante la adulación y la indignidad.

Dice el referido papeluchero—que está demostrado que los trabajadores de Cuba no quieren seguir la peligrosa senda a que aspiran a llevarios ciertas lumberara que solo reflejan sombra.

Quienes reflejais sombras osio vosotros, hipócritas falsarios, defensores de lo absurdo y lo ridículo. En cuanto a que el pueblo de Cuba no está dispuesto a aceptar nuestras ideas de regeneración humana, es debido no a que se crean periociosas, sino al poco conocimiento que tiene de éstas. Mas he de advertirle al papeluchero del Dario de la Mf. . . . , que no son tan pocos como el piensa los que simpatizan con las ideas, que somo y a algunos, y que nosotros nos interess más la calidad que la cantidad.

¡Ay de vosotros exectables farsantes el día que se ten publo sate nueblo sate nueblo saliendo de la dia que se ten publo sate nueblo saliendo de la dia que se ten publo sate nueblo saliendo de la dia que se ten publo sate nueblo saliendo de la del de la que se ten publo saliendo de la dia que se ten publo saliendo de la del de la que se ten publo saliendo de la del de la que se ten publo saliendo de la del de la que se ten publo saliendo de la del de la que se ten publo saliendo de la color del del que se a la dela que se

¡Ay de vosotros execrables farsantes el día que este pueblo saliendo de su ignorancia se dé cuenta de vuestra obra!

ignorancia se dé cuenta de vuestra obra!
Gozad anatematizando a aquellos que
dignos y no esclavos luchan por la liberación de la humana especie, gozad.
No creais que con vuestra charla estúpida vais a restarles adeptos a la idea,
nó. En vano serán vuestros esúerzos.
La idea anarquista siempre surgirá radiante, pura. Vuestra baba hipopotanesca, no lografa mancharla. ¿Qué le
importa al Sol que al topo le moleste la
refulgente claridad de sus rayos?
¿Creerá el papeluchero que ésta es la
última etapa de la evolución humana?
¿Acaso piensa que hemos llegado a lp
ináculo? Si tal es, ¡cuán mezquinas son
vuestras concepciones! (Concepciones
clericales al fin).

vuestras concepci clericales al fin).

ciericales al fin).

Seguid mercaderes de la pluma, todo
tiene su fin y vuestra campaña de difa
mación también lo tendrá.

No crea el papeluchero que nos cau-sa extrañeza su opinión. ¿Cómo pedir peras al olmo?

DIFUNDID "TIERRA!" ENTRE VUES TROS COMPAÑEROS DE TRABAJO.

Gran mitin en Bejucal

El viernes 18 en este vecino pueblo se celebrará un gran mitin organizado por el Grupo Libertario «La Trinchera», en el cual harán uso del a palabra varios oradores de dicha localidad y de esta

El objeto de este mitin, es tratar de guerra europea y de la miseria rei-

Acudid, trabajadores.

Solicitudes 11 TE

El compañero Luis Romero desse asaber el paradero de su hermano Jesús Romero, que hace ocho años se hallaba en Gibara.

Sírvase remitir una postal a esta Administración aquel que sepa su paradero.

... El compañero Beléa Fernández, de-sea saber el paradero del compañero Ju-lián Magdalena. Puede dirigirse a esta administración aquel que sepa donde se halla dicho compañero.

...

El compañero Armando Tremaneey desea saber el paradero del camarada José Bellascao. El que lo sepa puede informar al solicitante. Dirección: Isa-bel.—Matanzas.

LA REVOLUCION

Como revuelto mar que impetuoso, sin respetar su límite de arena, se desborda, arrastrando en su corriente lo que su marcha detener intenta; saí el pueblo, la plebe o la canalla que el palaciego estúpido desprecia, rompiendo las infames ligaduras que al carro del tirano le sujetan, al son del himon de venganza y muerte se arrojan con denuedo a la pelea. Sabela cuale la causa? La de siempre: ¿Sabeis cual es la causa? La de siempre: la que conmueve más, la causa eterna, la que produce víctimas sin cuento, la terrible palabra: la miseria.

Hay un hogar honrado, donde el (hambi con despotismo y crueldad impera; un hombre que maldice de su suerte. ante el terrible cuadro que presencia; unos ángeles bellos e inocentes que piden pan con voces lastimeras, (hambre y una madre que sufre atroz martirio y que a sus hijos con cariño besa, y que a sus nijos con cariño besa, queriendo, porque vivan cual pelícano, darle toda la sangre de sus venas, pues en sus lacios pechos lleva impreso el sello aterrador de la miseria. ¿Y esto por qué? ¿Por qué se muera de

(hambre mientras otros se embriagan de riquezas ¿Por qué el vicio se premia con dinerc y el trabajo se insulta y se desprecia? ¿Acaso existen clases diferentes y no hay fraternidad sobre la tiérra?

Esto pensaba el pueblo, mientras veía aniquilarse sus gastadas fuerzas en el rudo trabajo productivo para el que arriba explota su miseria, y se dijo: «No más; mis hijos sufren,

y se dijo: 4vo mas; mis nijos surcen,
y antes quiero morir que ellos se mueranY se lanzó a la calle; en sus crispadas
manos callosas que mater desean
oprimiendo el fusil que anuncia muerte
y besando con ansia su bandera.
¡Paso, paso! ¡Adelante! ¡Ay del que in-

detener su frenética carrera!

Es el león que ruje y amenaza y conquista su fiera independencia; es el pueblo que rompe sus cadenas, que bautiza con sangre sus derechos, que aprende a odiar y a bendecir su

Miradle, tras la opuesta barricada al enemigo con placer observa; sus ojos encendidos echan chispas, su pupila radiante centellea, su rostro se contrae, sus sienes saltan, sus manos arden y su aliento quema. ¡A luchar! ¡a luchar! ya los cañones futicoso rujen y la muerte siembran; [A luchar! al ulchar! giros de muerte oraciones, apóstrofes, blasfemias, como el ronco siblido de las balas, formando coro horrisono se mezclan; girtio feroz. salvaie sinfonfa. igrito feroz, salvaje sinfonfa de la grandiosa y fúnebre epopeya!

de la grandiosa y túnebre epopeya: Y en la lucha feroz encarnizada, cruel, horrible, hermosa, gigantesca, se ve el pueblo, la plebe o la canalla que el palaciego estúpido desprecia, que al son del himno de venganza (mue

por su derecho y libertad pelea, y pide el pan que guarda la codicia del imbécil que roba y que gobierna

Oid cual grita con siniestras voces pidiendo del tirano la cabeza: «¡Viva lo nuevo! jabajo lo existente! ja kinendiar! jeseribamon suestras leyes al resplandor rojizo de la teal quemadlo todo; no temais, que el fiago todo lo purifica, y las ideas son como el ave fenix que renacen de sus cenizas, nuevas!

Sacra revolución, y ote bendigo! Tá que la sociedad cambia sy alteras, das nuevas leyes, nuevas libertades, y lo inmundo malícies y te llevas, alma del mundo del progreso madre, sacra Revolución, įbendita seas!

M. PALOMERO.

Unámonos

No es solo mi conciencia la que me impulsa a escribir estas líneas, sino aque-llo que en plenos tiempos de luz y pro-greso es tan injusto, tan bochornoso e inhumano, como son todos los crímenes innumano, como son todos los crimenes cometidos bajo la creencia estúpida de un Dios inventado por los mismos que inventaron el infierno para infundir te-mor. El que crea en Dios siempre será

mor. El que crea en Dios siempre será esclavo. Aquí a la cárcel de Bayamo viene todos los domingos por la tarde un pastora compañado de algunos carneros y ovejas, cada uno de estos C. . trae un protocolo de libros y folletos, de los cuales regalan a los presos, para que aprendan a ser buenos. (Vereis el papel que desempeñan durante más de una hora). En un corredor que dá vista a todo el patio, forman la más sarcástica comedia donde algunos presos esperan la llegada del rebaño; una vez en el sitio de costumbre dan lectura a unos libros que solo hablan de Dios, de Cristo y de los santos, toda su lectura es de una familia que nadie ha visto ni nadie la conoce.

noce.

Después cierran los libros y se pone el pastor de pié: acto seguido una especie de sermón y después de un mundo de mentiras anuncia la venida de Dios al mundo.

cie de sermón y después de un mundo de mentiras anuncia la venida de Dios al mundo.

Dice que se dejará ver de todos los ojos, que bajará entre unos nubarrones negros, que se llevará los buenos y dejará los malos, los que no crean en Dios, porque se aproxima el fin del mundo y saí acabándose el mundo se acabará todo lo malo con él. Ahi vereis a donde llega el sarcasmo de estos C.

¡Ay de ellos si este mundo tuviera un tropiezo en el curso de su marcha! No les valdrás su Dios para nada. Dios fué inventado para domriar la humanidad, robarla y asesinarla.

Compaferos que estais presos, que al igual que yo perteneceis a la clase explotada, vosotros que vivis escarnacidos por una clase acaparadora y encumbrada finicamente por vuestra igiorancia. Ella ha sido la que ha hecho todas esas invenciones de Dioses, infernos, etc., para amedernatros y poderos dominar, ellos solo creen en el oro que obtienen por medio del dominio y la explotación que sobre vosotros ejerce.

Esta misma clase tiene la culpa de que vosotros, al igual que otros muchos miles de hombres, o mejor dicho de se-

res humanos, de ambos sexos, se hallen encerrados en estos antros de comisieración y de dolor; esa misma clase, os repito, compuesta de capitalistas y gobernantes, que tanto os explota y escarancec en la calle, es la culpable de que tantos miles de seres humanos se encuentren sumidos entre los immundos muros de cárceles y presidios, donde teneis que comer lo que no se le puede poner nombre, porque estoy bien seguro que la bazofia que nos dan a nosotros no la comen ni los perros, donde todo es castigo, humiliación y dolor. Trabajadores no tengais miedo que del cielo no pueden bajar castigos, los castigos solo se cometen en la tierra y son cometidos por los gobernantes y todo hombre que ejerce autoridad. A la vista lo teneis: hoy estais suffiendo un castigo, durmiendo en el suelo, donde las chinches y los piojos no/sidejan so-segar, pudriendoso en vida y adquiriendos enfermedades crádicas incurables, y mientrás vosotros estais sufiriendo estos inquisitoriales castigos, estais separados enquistre castigos estais separados enquistre castigos, estais separados inquisitoriales castigos, estais separados enfermedac castigos estais separados estos inquisitoriales castigos, estais separados enfermedac exatigos, estais separados estos inquisitoriales castigos, estais separados castigos estais separados castigos estais separados castigos estais estandos estos inquisitoriales castigos, estais estais estais esparados castigos estais estais estais

do enfermedades crónicas incurables, y mientrãs vosotros estais sufriendo estos inquisitoriales castigos, estais separados de vuestros seres más queridos (mujeres e hijos) que pasan hambre y desnudez por la falta de vosotros que erais los que en cambio de una pésima jornada de to o más horas de trabajos, llevabais el sustento a esos hogares, hoy desolados por el hambre y la miseria.

por el hambre y la miseria.

El día que cumplais el castigo que os ha sido impuesto y logreis salir de estas rejas de la inquisición, hechas para dominar a la humanidad y someterla a vivir en un mundo de dolor y de miseria, hambrienta y semidesnuda, despojada de todo lo que por ley natural la pertence y que es de ella, maldecireis a los culpables de vuestras desgracias y sereis conscientes.

los culpables de vuestras desgracias y sereis conscientes.

La naturaleza nos brinda a todos una vida común, igualitaria, para que disfrutemos de sus productos y bienandanzas por igual cada uno, según sus necesidades.

Después de más o menos tiempo de haber sufrido tantas vicisitudes saldreis a la calle e ireis al lado de vuestras Lamilias, donde no encontrareis más que desolación y escasez. Al día siguiente tendreis que vender vuestras fuerzas, es como decir, os tendreis que aquilar para cuanto quieran que hagais, tendreis que arriesgar vuestras vidas, obedecer mansa y servilmente, el mandato de quien os impulsa, cual si no tuvierais derecho a la vida y en cambi de tantos sacrificios percibls un ínfimo sueldo, que no os alcanzará más que para siem-

pre vivir en un padecer contínuo. Es una vergüenza en el siglo XX vivir en tal estado, es preciso que la explotación y el dominio cesen y para eso hay que empezar por unirse todos los trabajado-res constituyendo Grupos y sociedades constituyendo Grupos y sociedades se hado, es preciso que la explotac y que estos Grupos y sociedades se ha-gan fuertes por el apoyo del mayor nú-mero posible de trabajadores. Esta unión la debeis hacer sin distin-

ción de raza, color o nacionalidad.

¡Trabajadores del mundo entero, no más sufrir, a reivindicar nuestros sagra dos dereche s arrollando gobiernos, cárceles y presidios!

FRANCISCO VARAS.

Cárcel de Bayamo.

"Fuerza Consciente" secuestrado

Las autoridades postales de San Francisco denunciaron y prohibieron la circulación del número 26 de «Fuerza Consciente», bajo el pretexto de que aparecía en dicho periódico un grabado «inmoral», el cual era una reproducción de una fotografía que los cosacos ruosos tomaron a un grupo de revolucionarios, después de ser asesinados por éstos y desnudados, siendo enviada la fotografía al ministerio de la guerra de Petersburgo, de donde la consiguió un compañero, para mandarla inmediatamente a los grupos revolucionarios del mundo para su purevolucionarios del mundo para su purevolucionarios del mundo para su pur revolucionarios del mundo para su pu-blicación, al objeto de denunciar los hosinatos cometidos por los sayones del Zar.

amente hemos sabido que las autoridades postales se incautaron so-lamente de 26 libras de papel, de las lamente de 26 libras de papel, de las cien y pico que mandamos quincenal-mente, habiendo tirado una segunda edición, pero parece que también se ha prohibido su circulación, puesto que re-cibimos continuamente numerosas que jas de nuestros lectores, diciendo que no han recibido el número 26 de «Fuerza Consciente».

a Conscientes.

Que sirvan estas líneas como satisfacción a los que no han recibido el periódico, avisando también que «Fuerza
Consciente» no podrá continuar publicándose hasta que las autoridades postales de Washington decidan sobre el
asunto, según comunicación que hemos
recibido de Corros.

Inútil decir que ante las presentes circunstancias del movimiento revolucionario, la suspensión de «Fuerza Consciente» será sentida. Pero nosotros buscaremos la manera de continuar nuestra
labor, con otros nombres y otras formas.

JAIME VIDAL.

Buzón de "¡Tierra!"

La nueva dirección de la Federación Anarquista de Cuba, es la siguiente: Juan José Olivo. Apartado 1316. Ha-bana. Cuba.

-El compañero Pedro Madrigal nos dirá su paradero, para enviarle el paque-te de folletos que nos pidió, pues nos fué devuelto debido a no hallarse en el Central «Lugarefio».

Para cubrir el déficit de ¡TIERRA!

VILLA DEL COBRE, ORIENTE, Pas-cual Alonso, o. 22: Celestino Fernández, o. 51.—Total: o. 73.

Suscripción

Teniendo en cuenta que se acerca el día 13 de Octubre, aniversario del asesinato de F. Ferrer Guardia, día de grande significación para aquellos que sepan sentir hondo, hemos acordado lanzar, al igual que otros años, un número-extraordinario, para el cual abrimos esta suscripción.

Esperamos que los compañeros sabráa corresponder. Aquellos compañeros que deseen pueden enviar colaboración para dicho número.

EL GRUPO EDITOR DE «¡TIERRA!»

Suma anterior \$ 3.50

SUSCRIPCIONES

Para la Rotativa:

Hallándose este semanario en pose-sión de su imprenta, abre esta nueva uscripción pro rotativa: KEY WEST, Del Grupo «¡Despertad!»

Para « Tierra y Libertad»:
HUNTLY, MONT., Eusebio Mayo,

\$1.55. ... Para «Cultura Obrera», de New York. DETROIT, MICH , A. Villafranca, o. 51.

Para «Fuerza Consciente»: HUNTLY, MONT., Eusebio Mayo, \$1.03. ...

Para «Pluma Roja»:
HUNTLY, MONT., Eusebio Mayo, \$0.51.

Federación Anarquista de Cuba

UNA ACLARACION

Refiriendose a un suelto que el grupo aliente de ¡TIERRA! publicó en el nú-pero 869 de este semanario, hemos remero 569 de este semanario, hemos re-cibido una carta que dice así: Habana, 6 de Septiembre de 1914.

Camaradas Salud.

Habiendo leldo en las columnas de ¡TIERRAI del penúltimo número una nota en donde dice que existe un confidente o un policía secreta entre los anarquistas, y estando constituída la Federación Auarquista de Cuba, pido que por medio de dicha Federación se aclare el nombre de ese individuo; pues entiendo que entre nosotros no podemo consen-Camaradas Salud. que entre nosotros no podemos consen-tir a tales hombres, como tampoco po-demos consentir una nota como esa, pu-blicada en un periódico que lo que hace es crear desconfianzas entre los compafieros y de esas desconfianzas salen las disidencias y el retrainiento de muchos compafieros, cosas que tenemos que evitar para el bien de nuestro ideal. Por eso la Federacien debe aclarar ese punto, o mejor dición, hacer que ITJERRAI lo aclare; de lo contrario, mirad el terreno en que unos y otros se ponen y

nos ponemos.

Vuestro y de la anarquía,

F. Arias.

Ahora bien; como esta Federación no es niegún gobierno ni ningún poder lec gislativo, jurídico o autoritario, sino un medio para facilitar el desenvolvimiento de las iniciativas que tiendan a intensificar la propaganda; como esté Comité no es ninguna oficina policiaca, sino un mero centro de relación entre todos los grupos y compañeros; y como nosotros en nuestra calidad de anarquistas y de enemigos de la autoridad no podemos imponernos ni exigir mada a ningún grupo, ni a ningún compañero, para evitar discordias y destruir personalismos, nos concretamos en este particular a suphicar al grupo saliente de ¡TERRA! que haga público el nombre del individuo a que alude en la nota de referencia, para complacer al compañero solicitante. Esto es todo cuanto podemos y debemos hacer.

Compañeros: Es lamentable por de-más, el estado moral de los anarquistas de Cuba. En vez de atacar y combatir de Cuba. En vez de atacar y combatir al capital y a la autoridad, gastamos nuestras fuerzas en promover persona-lismos y en cubrirnos mutuamente de lodo; nos tildamos de propagandistas de un ideal de amor, armonía y fraternidad y nos dedicamos a luchar entre nosotros mismos, a crear discordias. iCuanto mejor no sería dejar que a casa pequefieces y menudencias se las llevase el viento del olvido y dedicarnos a trabajar con fe y entusiasmo para que pronto brille sobre la tierra el sol luminoso y puro de la Anarquía. ¡Seamos conscientes!

EL COMITÉ.

PUEBLO QUE SUFRES SUMISO EN OPRO

BIOSA ESCLAVITUD, SABES LA CAUSA-QUE MOTIVA TU SUPR'RÌ LEED ¡TIERRA! Y LA CONOCERÁS. CUANDO TERMINES DE LEER ¡TIE-RRA! DALO Á TU AMIGO.

Librería de ¡TIERRA!

A 20 centavos: «Dinamita Cerebral»,
«Almanaque de «Tierra y Libertad»,
«Hacia la Emancipación», «Como haremos la Revolución», «Aritmética del
Obrero».

Obreros.

A 40 centavos: «Elementos de Aritméticas, primero y segunto tomo, «Correspondencia Escolar», «Preludios de la Lucha», «Como se forma una inteligencia», «Aventuras de Nono», «La substancia Universal», «Nociones de Geografía Física».

A 35 centavos: Porama «Germinal».

A 35 centavos: Elabogado del obreros, «Arlequín el salvaje».

A 25 centavos: «Un buen negocio», «Para eso paga».

«Para eso paga».

A \$4.25 tomo: «El Hombre y la Tie-ra», en pasta, y 4 tomos en cuaderno, a \$3.00.

a \$3.00.
A 50 centavos: «Para vivir 100 años».
A 10 centavos: «Como nos diezman!,
«Cantos de vida», «El asesinato de Ferrers, «Burgueses y Proletarios», «La
escuela ideal».

A 15 centavos: «El amor libre».

A 7 centavos: «La anarquía ante los tribunales», «En el cafe», «El botón de fuego», «Cuestiones de enseñanza», «Un grano de arena».

A 5 centavos: «Lágrimas» (boceto dramático), «Nueva ciencia de curar».

oramatico), «Nueva ciencia de curar».

A 4 centavos: «El espíritu revolucionarios, «Los crímenes de Dios».

A 3 centavos: «Los dos profesores», «Entre campesindos», «Por la educación racional», «El burgués y el anarquista», «El culto de los muertos», «Porqué he robado», «La anarquía triunfante», «Una veneración juzcada por otra», «Historia» generación juzgada de la revolución de uzgada por otra», «Historia ción de México», «El sindicalismo en la evolución», «El trabajador libre», «Trabajador no votes, soldado no mates», «Anarquismo triunfador», «La muerte de un partido», «El burgués y el proletario», «Crimenes y crimia-les», «El derecho a la evolución», «Reacción y progreso», «La idea anarquista», «La política y los obreros», «¿Dónde está Dios?», «Mí único amor», «En el campo», «Movimiento revolucionario», «Las grandes prostitutas y famosos libertinos», «Los dos niños de la escuela». calismo en la evolución», «El trabajados

A 2 centavos: «Declaraciones», «Entre amiguitas».

A 20 centavos tomo: "Dios y el Estado», "Moisés, Jesús y Mahoma», "Fuerza y materia», «Luz y vida», «Clencia y naturaleza», «El origen del hombre, «Mi visie alrededor del mundo» (2 tomos), «Origen de las especies» (3 tomos), «Expresión de las emocionese en el hombre y en los animales (2 tomos), «Diez y seis años en Siberia», «Obras filosóficas», «Conficto entre la Religión y la Ciencia», «Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado» (2 tomos), «El prejuicio de las razas» (2 tomos), «El prejuicio de las militar profesional», Psicología del socialista hanarquistas, «Socialismo y anarquismo», «Los engimas del Universo» (2 t.), «Las maravillas de la vida», «El sueño del Papa», «Los problemas de la Naturaleza», «Los problemas de la vida», «Los orpolemas de la vida», «Los orpolemas de la vida», «Los problemas de la vida», «Campos, fábricas y tallereas «Las prisiones, «El apoyo mutus» (2 tomos), "Las mentiras convencionales de la civilización" (2 tomos), "Mattimonios morganáticos" (2 tomos), "Mattimonios morganáticos" (2 tomos), "La comedia del settimiento", ""Socialismo o monopolismo?", "("Centinela alerta!")

Botones de Francisco Ferrer, a cinco

Cantos de la Escuela Moderna "Los juguetes", "La mafiana", "La tarde' y "El día" a 10 centavos.

Cuadros "La última huelga" a 15

Los pedidos acompañados de su im-porte, más agregando el importe del franqueo y el del certificado, en caso se quiera recibir con toda seguridad, sin cuyo requisito no serviremos ningún pedido.

De Cárdenas

Camaradas del nuevo grupo [TIERRA] Salud.

Compañeros: Adjunto os mando un giro postal por valor de \$6.00 moneda americana, que distribuireis en la forma

Para «El Dependiente», 0.50; para «Fiat Lux», 0.30 y el resto para ¡Tie-

RRA!

Las entregas a «El Dependiente» y
«Fiat Lux», las harán en plata española. De ustedes fraternalmente,

RICARDO ROVIRA.

Cárdenas, Septiembre 14 de 1914.

e¡Tierra!» Lucha por vuestra li-Beración, obreros, Leedlo.

ADMINISTRACION

INGRESOS

INGRESOS

HABANA, De los puestos, o. 66: J. Ricort, o. 40: Un labriego, o. 20: L. E. Rey, o. 20: G. A. Cubero, o. 20: G. A. Cubero, o. 20: G. A. Cubero, o. 20: C. Goudrado, o. 40: A. Horrach, o. 50: Gómez, \$1.00: E. Delgado, o. 20: T. González, o. 20: C. Cubero, o. 40: A. Labat, o. 20: P. Carballo, o. 20: J. E. Uentes, o. 20: R. Meana, o. 20: G. Ficero, o. 10: J. Freire, o. 10: J. Freire, o. 10: J. Freire, o. 10: J. Freire, o. 20: J. Almeda, o. 20: Santana, o. 50: M. López, o. 20: M. Ledo, o. 20: J. R. Oble, o. 20: J. Almeda, o. 20: Santana, o. 50: M. López, o. 20: M. Ledo, o. 10: Un compañero, o. 10: DETROIT, MICH., A. Villafranca, o. 30: Marcos, o. 10: Un compañero, o. 10: DETROIT, MICH., A. Villafranca, o. 30: HOUSTLY, MONT., E. Mayo, \$2.06: ISABKI, MATANZAS, Armado Tremaney, o. 30: CIRNFUEGOS, Juan Montalvo, o. 81: ESPERANZA, SANTA CLARA, Pedro Matte, o. 25: POGOLOTTI, Gregorio Mayo, o. 20: CERRO, "HABANA, Roque Gómez, o. 40: J. Jorrin, o. 40: Eliseo Morales, o. 40: Margarito Ramos, o. 40: J. Barrerra, o. 40: M. Hernández, o. 30: J. Leguar, o. 40: COLOMA. R. Cabrera García, o. 50: AMARILLAS, M. Menendez, o. 33: CÁR-DENAS, Ricardo Rovira, \$5.31: ORIENTEC, Clestino Fernández, \$1: 53. —TO-TAL: \$21.59. TAL: \$21.59.

GASTOS

Déficit del número 570, \$44.14; escuento al cobrador del 25 por 100 Descuento al cobrador del 25 por 100 de \$6 20, \$1.55; Franque extraniero, \$0.99; Id. Estados Unidos, \$0.22; Id. ciudad, \$0.13; Id. correspondencia, \$0.18; Conducción papel correo, \$0.00; Impresión del número 570, (3,000 ejemplares), \$35.75.—TOTAL: \$83.36.

RESUMEN

08....\$ 21.59

Déficit para el número 571 . . \$ 61.77

CATECISMO

DOCTRINA RACIONALISTA

COMPUESTO

POR

EMILIO GANTE

P .-- ¿Y respecto de un planeta?

R.—Que un attro fué enfriandose, o sea, perdiendo las condiciones de tal (luz, calor más intenso, etc.) y adquiriendo otras nuevas, (como ocurre en todo cuerpo en descomposición o transformación), y estas nuevas condiciones que adquiere, le ción), y estas nuevas condiciones que adquiere, constituyen en esa otra FORMA que llamamos Panela.

P.-JC6mo puede formarse un astro?

R.—En virtud de grandes y sucesivas concentra iones de calórico que pierden o irradian otros as ros en el inmenso *laboratorio* del Cosmos.

P .- ¿Como puede desaparecer un astro!

r.—¿Como puede aesisparezer un attro?

R.—En virtud de la lenta pero constante eliminación de los elementos que lo constituyen o integran; como courre con cualquiera otro cuerpo o FORMA que decimos en descomposición. Respecto de un Planeta, tarda esto en ocurrir (o verificarse por completo) incalculable número de años solares.

P.—Que me decis de la nada?

R.—Que me excités, sino como idea de que nos posities sino como idea de que n

R.—Que no existe, sino como idea de que nos

servimos para término de comparación: así se dice que una botella está vacía, no tiene nada, etc., para dar a entender que carece del líquido, para contener el cuál fué destinada: pero efectivamente, en realidad, contiene aire, ambiente, más o menos envarecido, pero el vacío absoluto nó; y además, en ella está el Espacio (o parte de espacio que ocupa), y en ella está el Tiempo (o parte de tiempo durante el cual diura o existe o persiste como tal FORMA o botella). botella).

P.-¿Qué me decis de las sombras?

R.—Que son fenómenos de *bptica*, como los ecos son fenómenos de *acústica*: y en cuanto a las que creen ver los *visionarios*, solamente están *en su ima-*

P.—¿Cómo podrlamos formarnos idea de la inmensidad, eternidad e integridad de la NATURALEZA O COSMOS, o sea, de los tres grandes factores
o elementos que, coexistiendo juntos, constituyen

R.—Suponiendo, emblemáticamente, una esfera cuyo centro está en todo punto, en todo instante, en todo átomo, es decir, en Todas partes, pero en ninguna la perisferia.

SEGUNDA PARTE

DE LA FINALIDAD DEL HOMBRE

P.—Nos habeis dicho que sois una forma huma-na, y explicado lo que entendeis por FORMA: ¿qué entendeis por humana?

R.-El nombre que los sabios naturalistas dieron

a nuestra especie para distinguirla de otras especies de seres vivientes.

de seres vivientes.

P.—¿En qué se diferencia, principalmente, el
Hombre (o forma humana, o especie humana), de
los demás seres vivientes que pueblan nuestro pla-

neta?

R.—En su organización cerebral, en virtud de la
que resulta más inteligente que los otros.

P.—Para qué.debe emplear esta su mayor inteligencia el Hombre?

R.—Para procurar el mejor bienestar de la especie; que es su propir bienestar.

P.—Jcómo habrá de conseguirlo?

R.—Ejercitando las virtudes (o pasiones buenas), y absteniéndose de los vicios (o pasiones malas).

P.—Jcómo explicais que el bienestar de la especietemana sea el bienestar de su individuo determinafo, y viccuersa?

R.—Porque si la especie humana tiene abundan.

do, y viceversa?

R.—Porque si la especie humana tiene abundancia, progreso, cultura, y en general, bienestar, todos
los individuos que constituyen la especie, han de
participar de aquellos beneficios: si por el cotrario,
unos individuos cuentan con bienestar, y otros nó,
resulta de ello una injusticia, que trae consigo aparesulta de ello una injusticia, que trae consigo apace parte. unos individuos cuentan con bienestar, y otros nó, resulta de ello una risputición, que trae consigo aparejada la envidía y otras malas pariones, por parte de los perjudicados. De semejante injusticia, han provenido y provienen las guerras, las revoluciones sangrientas, las luchas de clases, etc., etc., que perturban la sociedad, la para y buena concordia entre todos, y diezman la Humanidad.

P.—Pero, es posible que la especie toda disfrute de bienestar?

R.—Debe procurarse que así sea; y a ello conducen las enseñanzas que nos dicta la Razón.

TERCERA PARTE

PASIONES, VICIOS Y VIRTUDES DEL HOMBRE

P.-Habeis hablado de las pasiones: ¿qué cosas

on éstas? R.—Ideas que la imaginación exagera, que nos onmueven violentamente y que determinan a la oluntad para obrar: todo ello según lo explica la yotuntad para obrar: todo ello según lo explica la fisiopsicología.

P.—¿Son buenas o son malas las pasiones?

R.—Las hay buenas y las hay malas: son buenas las que inducen al Hombre a hacer bien a sus semejāntes; son malas las que le inducen a hacerles mal.

mal.

P.—¿Podeis poner ejemplos de unas y otras?

R.—Sl. El que teniendo un pan, movido por humanitarismo, se lo dá a otro, o a otros que carecen de alimento, realiza una obra buena, y la pasión que le movió, es buena: por el contrario, el que movido por la cadicia, se apodera del pan de otro, comete una acción mala, como mala es la pasión que

P.-¿Es bueno quedarse uno sin comer, para que

R.—Es *bueno*, pero no es *justo*. En este caso la Razón dicta que se reparta equitativamente la

ración.

P.—¿Es malo coger la ración de otro cuando uno perece de hambre?

R.—Es malo pero tiene su atenuación. En este caso la Razón dicta que el hambriento debe pedir una parte de la ración al que la disfruta; como ocurre entre buenos hermanos.